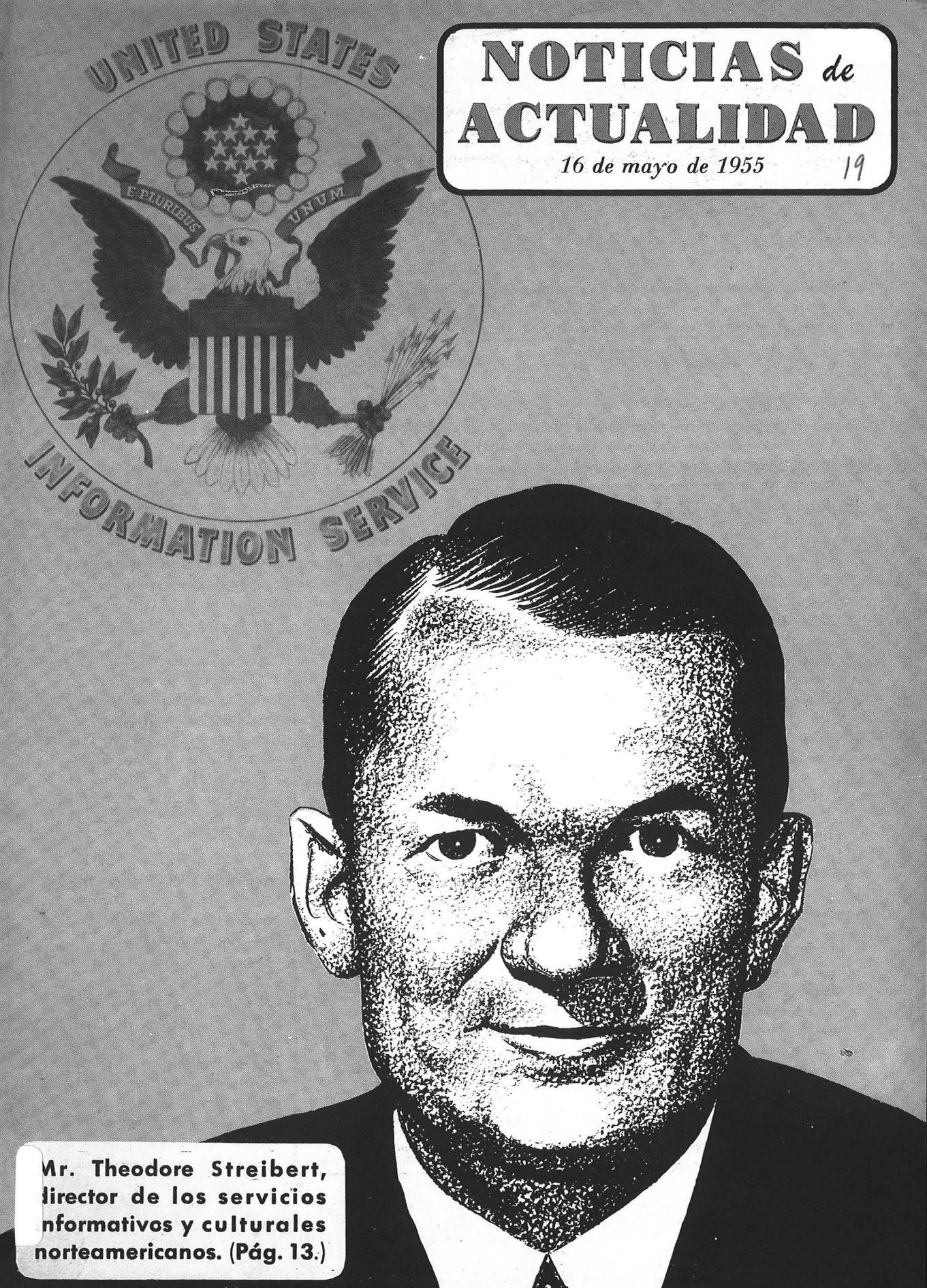
UNITED STATES INFORMATION SERVICE

NOTICIAS de ACTUALIDAD

16 de mayo de 1955 19



Mr. Theodore Streibert, director de los servicios informativos y culturales norteamericanos. (Pág. 13.)

Algunos lectores nos escriben diciendo que prefieren un libro en vez de las cincuenta pesetas que enviamos como premio a la publicación de sus cartas. Al escribir no olvide mencionar qué recompensa prefiere.

* * *

LAS CARTAS DE LOS LECTORES

Les aconsejo una cosa que a ustedes, que son democráticos ciento por ciento, no se les habrá ocurrido aún, y es: que tengan la prudencia suficiente de no publicar cartas de las que reciben y publican, llenas de insultos para ustedes, hechas por gentes sin pizca de educación. No sean ustedes tan buenos.—Un lector, Reus.

Encuentro que es de gran interés la sección «Pongámonos de acuerdo». Entre las preguntas las hay muy interesantes. Además me gusta eso de publicar lo que les favorece y lo que les perjudica. Es ésa una gran virtud de su pueblo. Vaya, pues, mi enhorabuena.—J. Cerdá, Palma de Mallorca.

HUELVA Y LA VI FLOTA

No comprendo por qué Huelva, puerto de excelentes condiciones, no ha sido visitado por ninguna unidad de la VI Flota de los Estados Unidos, visita que tanto agradaría a sus habitantes, tan corteses como cariñosos y hospitalarios.

Además, a la dotación de los buques les agradaría conocer el puerto español donde se hicieron a la mar las tres famosas carabelas del Gran Almirante de Castilla, Cristóbal Colón. Huelva es una ciudad moderna que gustaría mucho a los marinos. Su puerto es de gran movimiento, pues en él entran buques de todo el mundo.—S. Carmona, Barcelona.

R.—Huelva va a ser visitada del 20 al 25 de mayo por el destructor USS Massey. Esta visita se debe a la iniciativa de un ciudadano de Huelva: don Francisco Garfia Ballesteros, quien, como usted ha hecho ahora, elevó una petición para que la VI Flota incluyera en sus visitas a la bella ciudad colombina.

La solicitud del señor Garfia fué acogida con toda simpatía, y como resultado, el Mando de la VI Flota ha dispuesto que el destructor USS Massey, de 2.000 toneladas, visite las aguas de esa ciudad, que, como usted dice, besaron las quillas de las carabelas descubridoras del Nuevo Mundo.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS AMERICANOS

¿Qué diferencia fundamental existe en Norteamérica entre el partido Republicano y el Demócrata propiamente dichos, si ambos están inspirados en los mismos principios democráticos? — Un lector, Canet de Mar.

R.—La respuesta la encontrará en el artículo que sobre este tema figura en las páginas 3 y 4. Este artículo se debe a usted. Muchas gracias.

UN GAZAPO AL DESCUBIERTO

En la contraportada de NOTICIAS DE ACTUALIDAD correspondiente al 18 de abril actual se dice: «Perigord lleva varios meses pintando en Tarragona

(Continúa en la pág. 15.)

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VII **Núm. 19**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América

Marqués del Riscal, 11
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA: Junqueras, 18
(Biblioteca: Diputación, 241)

VALENCIA: Colón, 74
(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)

SEVILLA: Laraña, 4

BILBAO: Buenos Aires, 1

ZARAGOZA: Pº de la Independencia, 19

El sistema bipartidista en América

Siguiendo una costumbre norteamericana, Adlai Stevenson, candidato derrotado en las últimas elecciones presidenciales, felicita afectuosamente al vencedor, Eisenhower.

CADA dos años riñen los dos partidos políticos existentes actualmente en los Estados Unidos (el republicano y el demócrata) una dura batalla electoral, con todas las protecciones y garantías necesarias para evitar que el perdedor sufra grave quebranto.

Es incuestionable que el pueblo norteamericano necesita un sistema bipartidista en su política interior. Desde que alcanzó su independencia, cuando se ha encontrado con un solo partido se ha escindido éste en dos o ha nacido uno nuevo, y cuando ha tenido tres ha sucumbido uno de ellos en las elecciones.

Las peculiaridades de los partidos políticos norteamericanos son resultado de la historia y de las circunstancias del país, y no provienen de disposiciones tomadas por dirigentes. Como prueba de ello, mencionaremos que uno de los aspectos más sorprendentes de la Constitución nacional es que en ella no se menciona para nada a los partidos políticos.

Los Estados Unidos, como todos los países nacidos de una revolución, empezaron por tener un solo partido. Jorge Washington y otros muchos defensores de la causa de la independencia nacional hicieron todo lo posible para que siguiera aquel estado de cosas, deseosos de que los futuros presidentes que se eligieran estuvieran por encima de toda diferencia política.

Pero ya en 1787, al redactarse la Constitución, hubo división de opiniones entre los habitantes de la nueva nación, a pesar de que no estaban organizados todavía en partidos políticos. En general, los comerciantes y terratenientes querían que se aprobara, en tanto que se oponían a ello los obreros y los labradores, temerosos de la desaparición de la autonomía de los diferentes Estados de la Unión.

LA popularidad de Jorge Washington y los efectos beneficiosos de la Constitución en el comercio y la prosperidad general impidieron la organización de partidos de oposición hasta fines del segundo mandato de Washington. Entonces empezó la cuestión de la elección de nuevo Presidente a dividir a los norteamericanos en dos partidos políticos que apoyaban a candidatos diferentes.

A un lado estaban los federalistas, representantes del comercio, la industria, la banca y la clase media, y al otro los republicanos, dirigidos por Tomás Jefferson, que representaban principalmente a los labradores y campesinos, así como también a muchos de los obreros de las ciudades.

Al ver venir Washington aquella escisión,

tuvo un profundo disgusto. Pero sus palabras de persuasión fueron inútiles, porque un pueblo libre necesita encontrar la forma de resolver los conflictos naturales que existan o surjan en su seno. De tal manera no tardó el partido único que había conseguido la independencia del país en dividirse en dos.

En las elecciones triunfaron los federalistas, que eligieron Presidente a John Adams. Pero aquel partido tuvo corta vida, y ya ni siquiera pudo presentar candidato en 1820. De nuevo volvieron los Estados Unidos a encontrarse con un sólo partido político.

Fué entonces cuando hubo una escisión en el partido republicano, que se dividió en dos grupos, denominado uno republicano nacional, de tendencias conservadoras, y el otro republicano demócrata. Después de varias vicisitudes, ambos se transformaron en los actuales partidos republicano y demócrata.

El sistema bipartidista norteamericano, con todas sus imperfecciones, tiene la ventaja de que permite al pueblo elegir entre dos programas diferentes de gobierno. La gente puede pensar que un partido es mejor que el otro en lo que se refiere al mantenimiento de la prosperidad, a la dirección de la defensa nacional y a la reducción de gastos inútiles. Pero todos están convencidos de que, cualquiera que sea el partido que gane, éste defenderá la unidad nacional y la democracia.

AHORA bien, el precio de esa facultad de elección es que ambos partidos necesitan disponer de dirigentes capaces de administrar bien el país, con arreglo a los principios democráticos. No es, pues, sorprendente que los electores norteamericanos tengan a menudo la impresión de que los programas de ambos partidos son virtualmente iguales. Cada partido es una organización para ganar las elecciones y ocupar los principales cargos, y no para implantar una ideología propia.

Resulta difícil a un norteamericano explicar a un extranjero la verdadera diferencia entre el partido republicano y el demócrata. En general, los demócratas están más influídos por el obrerismo y los republicanos son más conservadores, pero hay numerosas excepciones por ambas partes.

En realidad, con el sistema bipartidista, las elecciones son decididas por un tercer grupo formado por los «independientes», o sea por quienes antes de votar estudian lo que ofrecen los programas de ambos partidos. Por lo regular, esas personas consideran a los republicanos menos avanzados que los demócratas. Pueden influir en ellas, además, ideas sobre prosperidad, probidad y política exterior. En una palabra, para ellas existe siempre alguna diferencia, por pequeña que sea, entre los dos partidos.

Los Estados Unidos tienen la suerte de no contar dentro de sus fronteras con un grupo religioso o racial importante que vote en bloque sin preocuparse de candidatos ni de programas. La democracia, según la entienden los norteamericanos, consiste en que las elecciones sean decididas por votantes que elijan libremente entre candidatos y normas de conducta.

Ambos partidos tienen en su seno muchos elementos discordantes, y siempre están amenazados de desmembración. Lo que mantiene unido a cada partido es la esperanza de triunfar en las próximas elecciones. Pero a veces un dirigente rebelde abandona su partido y funda otro nuevo, siempre sin éxito.

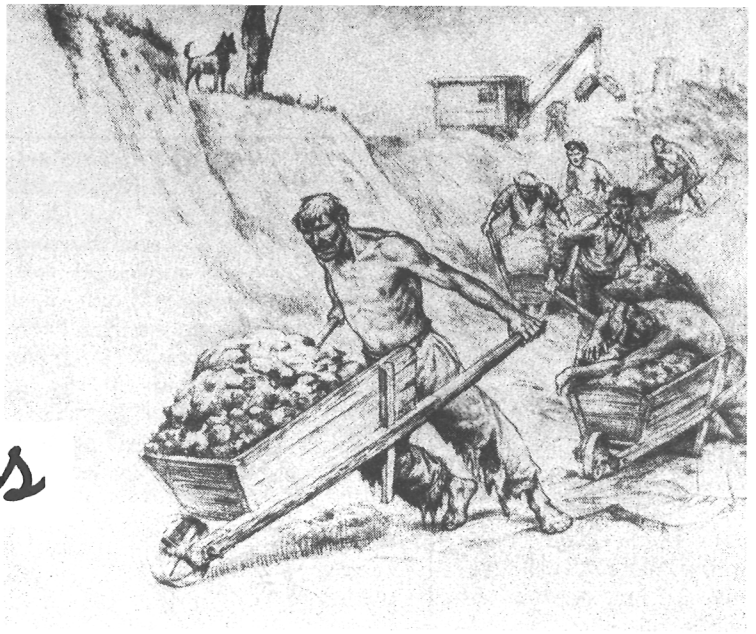
Además de esos pequeños partidos disidentes, flor de un día, hay otros que se pueden dividir en dos clases. Citaremos primeramente los de carácter regional, como el progresista y el obrero-agrícola, que en los primeros años de este siglo lograron triunfar en elecciones en Estados del centro del país.

Hay después otros de carácter nacional, que rara vez obtienen más de unos centenares de miles de votos. Sus afiliados ni tienen siquiera la esperanza de triunfar en un Estado aislado, si bien los socialistas consiguieron imponerse durante largo tiempo en las ciudades de Milwaukee y Bridgeport.

Esos partidos menores sirven para dar a conocer ideas nuevas. Así, por ejemplo, la mayoría de las propuestas que hacían los socialistas a principios de este siglo figuran actualmente en los programas de conservadores y demócratas. Y tampoco hay que olvidar que el partido prohibicionista consiguió el triunfo de que se incluyera en la Constitución durante algunos años la prohibición de bebidas alcohólicas.

Para terminar, no puede dejarse de mencionar los grupos que toman parte activa en las elecciones sin que figure su nombre. Entre ellos destacan los sindicatos obreros, que votan en cada Estado al candidato que consideran más beneficioso para los intereses de sus afiliados. Tal es el motivo de que en los Estados Unidos no exista partido obrero.

Los galeotes modernos



... Y allí fué donde Noble pasó cuatro años de trabajo agotador...

LOS lectores habituales del *New York Times* han seguido con el mayor interés la serie de artículos con que ha narrado en ese periódico su odisea en la Unión Soviética el norteamericano John J. Noble, prisionero de los rusos por espacio de casi diez largos años, hasta enero pasado.

Noble, a quien sorprendió con su familia en Alemania la entrada de los Estados Unidos en la segunda guerra mundial, permaneció internado en Dresde bajo la protección del Consulado suizo hasta el final del conflicto bélico. Tuvo la mala suerte de quedar en la zona soviética de Alemania y de fiarse de los rusos hasta el extremo de visitar la zona norteamericana y volver a Dresde con la mayor tranquilidad para hacer sus preparativos de regreso a los Estados Unidos.

Fué entonces cuando le detuvieron los rusos y le mandaron a la cárcel de la ciudad. Allí pudo comprobar por sí mismo cómo se mataba de hambre sistemáticamente a los presos dándoles sólo a diario una taza de café y dos vasos de agua caliente durante dos semanas. Noble sobrevivió, pero la mitad de los detenidos murieron, y otros muchos enloquecieron o se suicidaron.

La mala suerte no cesaba de cebarse en Noble, porque al ser sacado de la celda donde había permanecido solo por espacio de cinco meses, sin salir de ella ni para ser interrogado, fué encargado de llevar los archivos de la cárcel, compuestos de 21.000 fichas de la M. V. D. (Policía secreta soviética). Por ellos se enteró de los procedimientos expeditivos y crueles que empleaban los rusos para mantener aterrorizada a la población civil de Dresde.

Sin duda estimó la M. V. D. que Noble sabía ya demasiado, porque a los quince meses de su detención se le internó, primero, en el campo de concentración de Mühlberg, y después, en el de Buchenwald hasta la primavera de 1950, época en que fué trasladado a la cárcel de Weimar y se le comunicó sin más explicación que había sido condenado a quince años de trabajos forzados.

En agosto de aquel año fué enviado en condiciones peores que una bestia al interior de la Unión Soviética. Después de un mes de viaje en una jaula larga y baja, donde sólo podía estar tumbado de bruces, sin posibilidad de incorporarse ni de volverse, llegó, en unión de otros presos, a Vorkuta, más al norte del círculo polar ártico. Allí, en uno de los lugares más fríos del globo, se encuentran los mayores campos soviéticos de trabajos forzados, creados para explotar grandes yacimientos carboníferos.

Y allí fué donde Noble pasó cuatro años de trabajo agotador, sin alimentación suficiente para compensar la pérdida de fuerzas ni combatir el intensísimo frío que reinaba allí, y que en cierta ocasión apretó tanto que la temperatura descendió hasta 72 grados centígrados bajo cero. Sólo tenía al mes tres días de descanso, que pasaba durmiendo para recuperar en lo posible las fuerzas perdidas.

Por último, en el verano de 1954, cuando ya había perdido toda esperanza de salir de aquel infierno helado y se consideraba como un muerto en vida, se le ordenó marchar a Moscú. Después de pasar varios meses en cárceles soviéticas fué entregado en Berlín a las autoridades militares norteamericanas a principios del año en curso. Su odisea había terminado y volvía a vivir. Pudo reunirse, por fin, con su familia, puesta en libertad hacía varios años.

... sin alimentación suficiente para compensar la pérdida de fuerzas ni combatir el intensísimo frío que reinaba allí...

NO dejan de ser interesantes y aleccionadoras las observaciones que hace Noble en sus memorias. Podría creerse que los campos soviéticos de trabajos forzados están reservados para los enemigos del comunismo, pero la realidad es que abundan en ellos personas que se dejaron arrastrar por las ideas marxistas para caer en desgracia del Kremlin apenas sus actos encontraron la desaprobación de éste.

Así, por ejemplo, según Noble, entre los 400.000 condenados a trabajos forzados en Vorkuta había un ex-Primer Secretario del partido comunista estoniano, que no había parado hasta conseguir que los rusos se apoderaran de su patria; un diplomático soviético, Gureyvich, que había sido llamado a Moscú desde París y detenido al descender del avión; uno de los colegas de Trotsky, que llevaba diecinueve años encarcelado; un ex-profesor de la Universidad de Leningrado; un miembro activo de la Liga de Juventudes Comunistas, Dmitri Bespalo, de Kiev, detenido por «agitador»; varios ex-ministros de Alemania Oriental y de los países satélites, y buen número de dirigentes regionales rusos del partido comunista.

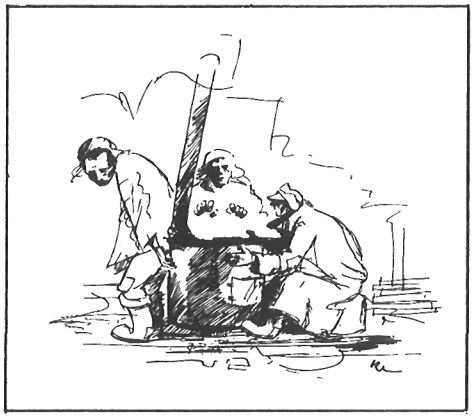
Además se encontraban allí infinidad de desilusionados alemanes de la zona soviética, que en otros tiempos consideraran idea excelente el marxismo; y hasta dos comunistas españoles que habían intervenido en el transporte de Odessa a España de material de guerra destinado a las fuerzas republicanas durante la guerra civil española y que al terminar ésta con su derrota habían decidido quedarse en la Unión Soviética, sólo para ser detenidos y encarcelados por la M. V. D.

De las memorias de Noble se saca también la consecuencia de que a raíz del fallecimiento de Stalin, la caída de Beria y el alzamiento en el sector soviético de Berlín fué cuando estuvo más en peligro el régimen comunista en la Unión Soviética. En efecto, aquellos tres incidentes, estrechamente relacionados entre sí, dieron por resultado que cien mil trabajadores forzados se declararan en huelga en Vorkuta. Según Noble, hubo entonces huelgas parecidas en los demás campos de trabajos forzados de la Unión Soviética. El mismo Kremlin era escenario de una lucha a muerte por el poder.

Después de intentar inútilmente sofocar la huelga con las fuerzas que mantenían el orden en Vorkuta, los dirigentes soviéticos resolvieron parlamentar. En atención a la importancia de aquel campo se reunieron con

los delegados de los huelguistas los generales Derevyanko, jefe de la M. V. D. y Maslennikov, Ministro delegado de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética, acompañados de numerosos oficiales.

Los delegados de los huelguistas expusieron con toda claridad sus motivos de queja. Así, por ejemplo, el ex-profesor de la Universidad de Leningrado de que ya hemos hablado, después de decir que sabía perfectamente las consecuencias que su franqueza tendría para él, hizo un estudio de la historia de la esclavitud y comparó luego su suerte con la de los siervos del pasado. Terminó con estas palabras: «Nunca en la historia de la humanidad se ha tratado a los ilotas con tanta crueldad como en la Unión Soviética.»



... cuando ya había perdido toda esperanza de salir de aquel infierno helado y se consideraba como un muerto...

Maslennikov y Derevyanko escucharon a los delegados con caras pálidas y preocupadas. Era evidente que desde 1917 no habían oído decir tales cosas en público. Se retiraron sin decir palabra, y cuando volvieron fué al cabo de unos días al frente de un pequeño ejército bien armado de ametralladoras que sofocó la rebelión a sangre y fuego. Noble no volvió a ver más a los héroes que habían hablado con tanta sinceridad al ministro.

El ex-profesor tenía razón. Los condenados a trabajos forzados en la Unión Soviética, que podríamos llamar con propiedad esclavos, son algo único en los tiempos modernos. Su dura labor sin remuneración alguna no es un castigo ni una reformación. Es simplemente el resultado de una política económica, que para el mundo libre resulta dantesca.

Sin ellos no habría producción de carbón en Vorkuta ni de otros muchos minerales en puntos repartidos por toda la extensión del territorio ruso. Sin ellos no podrían llevarse a la práctica los planes quinquenales proyectados por el Kremlin. Si el Estado soviético tuviera que remunerar debidamente su trabajo, se vendría abajo toda la economía nacional.

Y un aspecto realmente trágico y revelador de los verdaderos fines que persigue el Gobierno soviético al esclavizar de tal manera a veinte millones de personas, es que a pocas de éstas se les permite regresar a sus puntos de procedencia al término de su condena. Sin duda temen los dirigentes rusos los efectos que podría producir entre los paisanos de los ex-esclavos la relación de las penalidades sufridas por éstos por un delito inexistente e inexplicado.

... son algo único en los tiempos modernos...

Norteamérica vista por pintores españoles

«En cada puerto...»

Es evidente que el cine, la novela, la prensa, la radio y demás medios de información y comunicación han hecho que cada uno de los españoles se forme una idea propia sobre los Estados Unidos. Y también es innegable que resulta interesante ver plasmada esa opinión personal en forma concreta y sincera.

Convencida la Casa Americana de Valencia de lo sugestivo que sería reunir una colección de cuadros representativos del criterio de los artistas levantinos sobre Norteamérica, convocó un concurso que permitiera apreciar el juicio formado de ese país por personas que nunca habían estado en él y sólo lo conocían de referencias.

Pero la Casa Americana no abrigaba tan sólo en ese concurso el propósito de contrastar lo que la fantasía de los artistas concretase en las obras. También tenía el deseo de contribuir al estímulo de jóvenes valores mediante la concesión de importantes premios en metálico que fueran un acicate en sus carreras.

Se acordó que los temas a desarrollar reflejasen algún aspecto de la vida, las costumbres, el paisaje o la cultura de los Estados Unidos, y que se pudieran tratar con absoluta libertad de criterios y estilos.

El concurso fué un éxito. Cuarenta y un pintores de las provincias de Valencia, Alicante, Castellón, Teruel, Albacete y Murcia presentaron 57 obras muy varias, en las cuales la creación fantástica se daba la mano con la serena interpretación del paisaje.

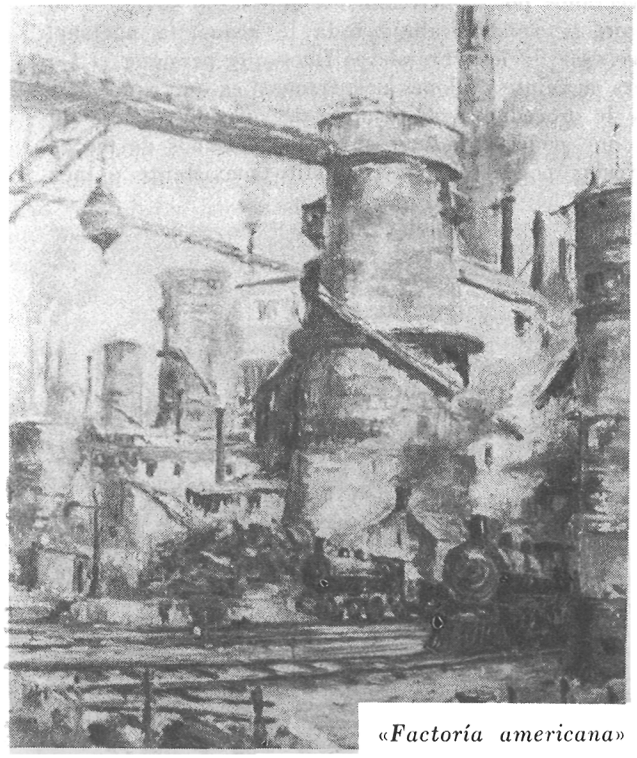
Formaron el jurado calificador don Felipe María Garín, don Julián San Valero y don Sabino Alonso-Fueyo, catedráticos de la Universidad de Valencia; don Francisco Lozano, primera medalla nacional de pintura; don Vicente Aguilera, crítico de arte, y don Guillermo Pérez, de la Casa Americana de Valencia.

Se registró el detalle curioso de que el público visitante era invitado a votar para determinar las cinco mejores obras merecedoras de premio. Del 26 de marzo al 6 de abril, días en que estuvo abierta la exposición, pasaron por ella 9.000 personas y se depositaron 4.851 votos.

El jurado, a la vista de las cinco obras que obtuvieron mayoría de votos de los visitantes, acordó la concesión de los premios de la siguiente manera:

Primer premio: «En cada puerto...», de Juan Genovés, de Valencia; segundo: «Factoría americana», de Luis Saurat, de Valencia; tercero: «Manhattan», de Andrés J. Cillero, de Valencia; cuarto: «Jazz en Nueva Orleáns», de Antonio Aguirre, de Murcia, y quinto: «Hermandad de razas», de Vicente Gómez, de Valencia.

El concurso se convocó como experimento que podía revestir gran interés, y no cabe la menor duda de que respondió a las esperanzas depositadas por sus organizadores.



«Factoría americana»

El público afluyó a la sala.

Dos jóvenes y bellas visitantes depositan sus correspondientes votos.

Punto de vista

Por *Robert Valdés,* desde Washington

ES sorprendente lo mucho que se habla del capitalismo norteamericano fuera de los Estados Unidos. Sus principales agentes de publicidad son los servicios de propaganda comunistas, que trazan de él un cuadro espectacular sin preocuparse poco ni mucho de si responde a la realidad.

Según ese cuadro, el capitalismo norteamericano es un orondo multimillonario que fuma un enorme puro sentado en un saco lleno de acciones, obligaciones y otros valores de bolsa.

La propaganda comunista se esfuerza en hacer creer al pueblo ruso que en los Estados Unidos los bancos, la industria, el transporte, la agricultura y el comercio están en manos de un puñado de multimillonarios por el estilo, negreros modernos, que acaparan para sí la mayor parte de los beneficios obtenidos con el sudor de la frente de los trabajadores a sus órdenes.

Pero tal afirmación cae por tierra si se examinan los cuadros estadísticos de la distribución de la renta nacional en los Estados Unidos. Sabido es que los economistas llaman renta nacional al conjunto de los ingresos de los habitantes de un país. Si de esa suma se deducen los impuestos y demás cargas y se divide el resto por el número de esos habitantes tenemos el ingreso medio por persona, que permite calcular el nivel de vida en el país en cuestión.

Para demostraciones, nada mejor que los números, que con su fuerza incontrovertible son los mejores aliados de la verdad, aunque, a trueque de esa virtud, no dejen alguna vez de ser pesados y aburridos.

Pues bien, las cifras nos dicen que los sueldos y salarios de los trabajadores norteamericanos constituyen de manera creciente la mayor parte de la renta nacional de su patria, y que son muy superiores en importancia a los beneficios brutos obtenidos por las empresas, los cuales van en disminución.

Según las más recientes estadísticas, referentes a 1954, en ese año alcanzaron los sueldos y salarios en los Estados Unidos el porcentaje, no superado hasta ahora, del 69,1 por 100 de la renta nacional. Para apreciar la importancia de ese porcentaje no hay más que compararlo con los correspondientes a los años 1953, 1939 y 1929, que fueron, respectivamente, del 68,6, 66,1 y 58,2. Como se ve, es paulatino el incremento.

Ahora bien, pasando a los beneficios brutos obtenidos por las empresas, vemos que éstos alcanzaron en 1953 el porcentaje del 12,6 por 100 de la renta nacional, y en 1954 el del 11,7. Es evidente el considerable descenso.

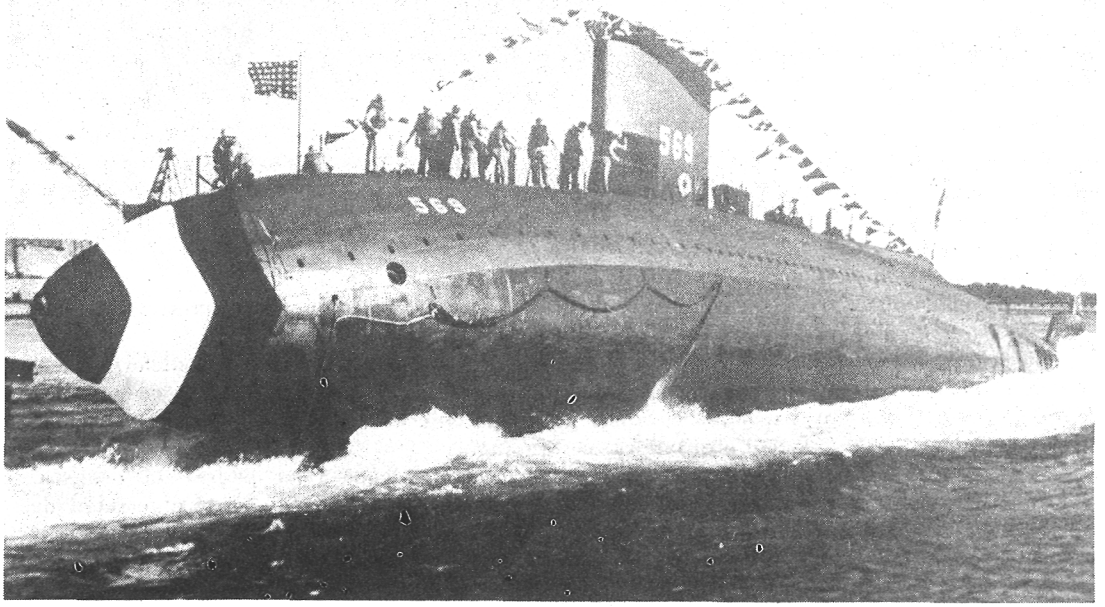
POR lo que se refiere a las rentas personales y a los intereses producidos por capitales colocados por particulares, los porcentajes fueron, respectivamente, del 3,5 por 100 en 1953 y del 3,6 en 1954, y del 2,7 por 100 en 1953 y del 3,0 en 1954. Aquí hubo aumento.

Los dos capítulos restantes de la renta nacional corresponden a los ingresos de personas dedicadas a oficios, profesiones y pequeños negocios por su propia cuenta, y a los de los agricultores. Ninguno de ambos acusó variación de un año a otro y sus porcentajes respectivos fueron del 8,6 y del 4,0 por 100.

Resulta fácil sacar deducciones claras de las cifras anteriores. Cualquiera puede ver por ellas que la mayor parte del dinero que forma la renta nacional norteamericana se invierte de manera creciente en pagar a los trabajadores, con tal generosidad que permite a éstos aumentar sus ingresos, colocando en empresas o negocios el dinero que ahorran, o bien adquiriendo con él fincas que les produzcan rentas.

Y también es obvio que las grandes empresas, que dieran origen a la leyenda del capitalismo norteamericano explotador de masas humanas, tienen ganancias relativamente escasas en comparación con lo que perciben los trabajadores. La labor de redistribución de la riqueza, emprendida hace años por el fisco en los Estados Unidos, está dando ya sus frutos.

EL MAS VELOZ



LA Marina de los Estados Unidos ha sometido a prueba un nuevo tipo de submarino, cuyo casco supone una revolución completa en cuanto a las construcciones navales.

El barco, llamado *Albacore*, es, al parecer, el submarino más rápido del mundo. El secreto de la gran velocidad que consigue reside en la revolucionaria forma que se le ha dado al casco, reduciéndose la fricción del agua al mínimo.

El *Albacore* tiene la forma de una ballena, con la popa como la cola de una avioneta y una sola hélice de cinco palas. Su construcción ha costado 20 millones de dólares (unos mil millones de pesetas).

La velocidad que consigue bajo el agua es tan grande que se le ha dotado de mandos del tipo de los aviones. Incluso la cabina de mando se asemeja al morro de un avión. Para evitar la caída de los hombres que van gobernando el submarino se atan a las banquetas con cinturones de seguridad como los de la aviación.

Los resultados de las pruebas, que se han efectuado durante el mes de marzo, se mantienen todavía secretos; pero, sin embargo, hay un dato expresivo: el submarino es más rápido que muchos de los trasatlánticos que navegan actualmente.

Hasta ahora, los submarinos se hacían pensando en que habían de permanecer pocas horas sumergidos, por lo que su velocidad en inmersión era muy lenta. El *Albacore* es el primer submarino con un casco auténticamente sumergible, de forma redondeada, corto y proyectado para navegar sumergido casi exclusivamente. Incluso la torreta ha sufrido un cambio radical, como se puede observar en la fotografía.

Pensando en lo que se logrará con el submarino movido por energía nuclear —el *Nautilus*— y los adelantos conseguidos con el *Albacore*, los técnicos de la Armada de los Estados Unidos prevén sumergibles capaces de alcanzar 40 ó 50 nudos estando navegando bajo las aguas.

El caso del Dr. Castroviejo

A lo largo de las diferentes entrevistas que hemos sostenido con muchos españoles, cuando les preguntábamos si un español tenía posibilidades de triunfar en Norteamérica, la respuesta era casi siempre invariable: «Hombre, pues, por ejemplo, ahí tienen el caso del doctor Castroviejo.»

Al enterarnos de que el doctor Castroviejo estaba en Madrid nos hemos apresurado a entrevistarle para que nos contase él mismo su caso, que sirve de ejemplo entre otros muchos.

«Mi caso, o mejor dicho, mi vida no tiene nada de espectacular—nos ha dicho modestamente el doctor Castroviejo—. Si tengo alguna fama se debe a muchos años de práctica y a que suman miles mis pacientes curados. Ha sido como la labor de la hormiga que, poco a poco, consigue hacer grandes obras para su tamaño.»

«Nací en Logroño en 1904 —continúa el ilustre oftalmólogo—, mi padre era oculista. El y don Manuel Márquez fueron mis profesores. En 1927 me gradué en la Universidad de Madrid, luego trabajé en el Hospital de la Cruz Roja de Madrid, y en 1928 fuí a los Estados Unidos, en donde adquirí la nacionalidad americana en 1936. Allí estuve en el Hospital de Chicago, más tarde en la Clínica Mayo y después he estado veintidós años en el Columbia Medical Center de la Universidad de Columbia (Nueva York) y ahora también soy jefe de Servicio de San Vicente en la Universidad de Nueva York.»

El doctor Castroviejo nos relata su vida de una forma impersonal, como si leyera en una enciclopedia, pero por modestia nos oculta muchas cosas que sabemos, no porque nos las haya dicho él, sino que son cosas que no pueden mantenerse ocultas. Por ejemplo: el doctor Castroviejo sostiene personalmente varias becas para españoles que van a estudiar oftalmología en los Estados Unidos.

También es conocido en el mundo profesional como uno de los primeros en llevar a cabo la delicada operación de trasplante de córnea, a la que tantos ex-ciegos deben la vista.

«En cierta ocasión —nos relata el doctor Castroviejo— una joven ciega incurable se guiaba de un perro especialmente entrenado para conducirla por el populoso Nueva York. La joven fué notando que el perro cada día se equivocaba más y la conducía peor. Vi al perro y observé que se estaba quedando ciego. Esto era una gran tragedia, pues estos perros son entrenados en escuelas especiales y además están enseñados a conducir precisamente a la persona para la que se les ha destinado. Estos perros son, aparte del cariño personal que el ciego pueda tener hacia ellos, valiosísimos para el ciego, pues se necesita mucho tiempo para entrenar otro can. Pues bien, tuve que hacerle un injerto de córnea para que el perro recobrase la vista, ya que a la joven no se la podía operar. La operación tuvo éxito y desde entonces he tenido muchos pacientes caninos.»

El doctor Castroviejo nos ha prometido enviar revistas médicas a la biblioteca de la Casa Americana de Madrid. «Serán muy útiles para los estudiantes y médicos que carecen de fondos necesarios para adquirirlas», nos ha dicho.

Al preguntarle que si deseaba declarar algo más, el doctor concluyó: «Una de las mayores satisfacciones de mi vida ha sido el ver hasta qué punto mis dos patrias, Estados Unidos y España, han llegado a comprenderse y a trabar una sincera amistad.»

Una misión y un hombre

Momento de la jura por Mr. Streibert del cargo que le impone la tarea de explicar al mundo los objetivos y aspiraciones de Norteamérica. En presencia de Eisenhower toma el juramento el Oficial Mayor de la Casa Blanca, Frank Sanderson.

VIENE a España en breve visita un hombre de acción sobre cuyos hombros pesa la tarea de dar a conocer al mundo las aspiraciones de los Estados Unidos.

Se llama Theodore Streibert. Dirige los servicios informativos y culturales de los Estados Unidos en el exterior. Su visita a España forma parte de un viaje por varios países. Llega a Madrid hoy lunes, 16 de mayo, y parte para Tánger el miércoles, día 18.

Hace dos años, al confiar esa tarea a Mr. Streibert, el Presidente Eisenhower declaró ante el Senado norteamericano:

«No basta que tengamos unas políticas sólidas cuyos objetivos son la paz, la libertad y el progreso universales. Hay que dar a conocer y hacer comprender esas políticas a todos los pueblos del mundo entero. Esta es la función del nuevo organismo de los Estados Unidos.»

El cumplimiento de esa función lleva implícita una intensa labor, que Mr. Streibert acometió con energía y entusiasmo. Había que explicar los objetivos del Gobierno de los Estados Unidos y describir la estrecha relación entre la política norteamericana y las legítimas aspiraciones de otros pueblos del mundo.

Había también que desenmascarar los intentos hostiles de desfigurar los objetivos de los Estados Unidos.

Por último, había que delinear los aspectos importantes de la vida y la cultura del pueblo norteamericano que facilitaran la comprensión entre Norteamérica y otros países.

Esta labor encierra, pues, una doble función: consolidar la amistad entre Norteamérica y las naciones que tienen análogas aspiraciones y combatir las falsedades comunistas.

Con tal fin se crearon las bibliotecas de este organismo (conocido en España con la denominación de Casa Americana), esparcidas por diversos países, las publicaciones periódicas, las proyecciones de películas documentales que reflejan la vida americana; además de eso, se pronuncian conferencias por personalidades americanas o del país, se interpretan conciertos por artistas americanos, se tramita el intercambio de estudiantes...

Norteamérica no persigue fines propagandísticos ni pretende ganar prosélitos. Lo que sí desea es demostrar que sus objetivos no sólo están en armonía con las aspiraciones de otros pueblos, sino que también las fomentan.

Exponer la realidad americana es también combatir las mentiras comunistas.

Tal es la labor del organismo que dirige Mr. Streibert.

Para su lista de lecturas

CUANDO LOS DIOSES PERMANECEN SILENCIOSOS. (*Versión española de Julio Fernández-Yáñez; título original «When the Gods are Silent», por Mikhail Soloviev.*) *Luis Caralt, Barcelona, 1955; 75 pesetas.*

Lo que ordinariamente constituye el fondo de una narración novelística adquiere en «Cuando los dioses permanecen silenciosos» el carácter de protagonista. Lo que interesa es Rusia en su medio siglo de historia que la separó del mundo. Sobre fondo tan agitado, la familia Surov —protagonista de carne y hueso de la novela— no cuentan sino como marionetas insípidas e incapaces, a merced de la Historia.

Desde el viejo Timoti, revolucionario de principio de siglo, que sueña con la libertad en la Rusia de los Zares hasta Mark, el más joven de sus hijos, que sigue soñando con la libertad en la Rusia de los soviets, hay una larga cadena de acontecimientos. Seis Surov mueren bajo el Imperio de los Zares para traer la Revolución; otro de ellos alcanza un puesto prominente en el Ejército Rojo y el más joven, Mark, después de pasar por la Revolución y la Guerra Civil, lo encontramos de estudiante en la Universidad de Moscú y más tarde de organizador del Partido Comunista en Siberia.

Al frente de una de las granjas colectivas, ve el surgimiento de una nueva dictadura y el final de aquella utópica libertad por la que su padre y hermanos murieron, y pierde su fe en el Comunismo. Pese a esto, todavía logra convertirse en un alto oficial del Kremlin mismo. Durante las grandes «purgas» del año treinta se ve en grave peligro, y aunque logra escapar, no es sin grandes dificultades. Hasta que durante la Guerra Mundial combate en la lucha oscura y solapada de las guerrillas contra Hitler y contra Stalin.

Mark Surov perdió la fe en el Estado que él mismo había ayudado a crear y perder la fe en un país donde no existe otro dios que ese mismo estado es condenarse a la destrucción. Esta es su tragedia y la de todos aquellos que creyeron alguna vez. Pero un hombre puede desaparecer, y otro, y otro y mil más... Muchos Surov pueden morir, por esto y por aquéllo, pero siempre habrá uno, como Mark, al final, que siga soñando con una Rusia libre bajo la propia sombra del Kremlin.

BOB Y MARIA

dan ahora sus lecciones de Inglés por **Radio España de Barcelona** los lunes, miércoles y viernes a la 1,15 de la tarde, repetidas a las 8,15 los mismos días: **Radio Nacional de España de Coruña, Huelva y Valencia; Radio Valladolid FET. 1; Radio Murcia; Radio Vigo; Radio Las Palmas; Radio Orense; Radio Gijón; Radio Almería; Radio Jerez; Radio Zamora; Radio Zaragoza; Radio Sevilla.**

En colaboración con la Casa Americana.

(Viene de la pág. 2.)

temas españoles a la cálida luz de la Costa Brava.»

Si el pintor citado trabaja en Tarragona no puede hablarse de «luz de la Costa Brava», pues esta región se halla totalmente en la provincia de Gerona y dista de la Imperial Tarraco unos 150 kilómetros como mínimo.—Fernando Segú, Madrid.

TOLEDO (OHIO) Y TOLEDO (ESPAÑA)

Cuando se fundó la ciudad norteamericana de Toledo (Ohio) ¿se le dió ese nombre para imitar a nuestra Toledo castellana, o porque este nombre significa algo en inglés? — A. Lleó, Tarragona.

R.—No se sabe con certeza por qué los residentes de la antigua Port Lawrence dieron a su localidad el nombre de Toledo en 1837. Se dice que se le puso el nombre de la ciudad castellana por recomendación de Washington Irving, que tanto viajó por España. Según otros, el nombre lo propuso un comerciante llamado Daniels, porque Toledo era "fácil de pronunciar, grato al oído y no había otra ciudad de ese nombre en Norteamérica".

Lo cierto es que el bautizo de la ciudad americana con el nombre de la Imperial ciudad castellana creó unos lazos de simpatía entre ambas. El periódico más antiguo de Toledo, Ohio, se llama The Toledo Blade *(La Hoja de Toledo) y lleva por permiso de España el lema del escudo real de armas.*

En 1931 la Universidad de Toledo (Ohio) fué autorizada por España a emplear como lema las armas de Fernando e Isabel. Tres años después, Toledo (España) fué visitada por una delegación de ciudadanos de Toledo (Ohio), que regresaron a los Estados Unidos cargados de obsequios que la ciudad castellana les hizo para el museo de arte y la nueva catedral de su homónima norteamericana.

LO BUENO ES MÁS IMPORTANTE

Son incontables las veces que NOTICIAS DE ACTUALIDAD habla de algunas de las virtudes de los americanos, de sus triunfos, de su riqueza, de su ciencia... Nada de esto niego, pero me pregunto: «¿no tendrán defectos esos señores?, ¿nada hay malo en Norteamérica?—José Burgos Jiménez, Córdoba.

R.—En los Estados Unidos hay cosas buenas, regulares y malas. Por abundar muchísimo más las cosas buenas o regulares que las malas, NOTICIAS DE ACTUALIDAD *procura exponer de los Estados Unidos lo que siendo bueno, o simplemente normal, puede servir de interés o provecho.*

¡Buen trabajo, sargento!

ESTE aparato de radio fué construído en la Base Aérea de Scott (Illinois) por el suboficial de la Aviación española don Demetrio Bravo (derecha), al que vemos contemplando su receptor con el capitán norteamericano D. W. Bower.

Es el sargento Bravo uno de los suboficiales españoles que más destacan en las clases organizadas para ellos en el Departamento de Reparación de Radio para Equipos de Tierra de dicha Base Aérea.

Su distinción en los estudios se extiende también a los aspectos prácticos. El aparato que muestra la fotografía y que se exhibe en uno de los grandes edificios de la Base de Scott, fué construído por el sargento Bravo en dos semanas.

La rapidez no fué en detrimento de la calidad y precisión, y el modelo del sargento español mereció el honor de ser escogido como uno de los mejores construídos en la Base de Scott.

★ ★ ★ ★ ★

La Voz de los Estados Unidos de América

21,30-22,00, HORA DE ESPAÑA

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias	Noticias
Comentario político	Comentario político	Comentario político	Comentario político	Comentario político	Crónica especial	Noticias de los EE. UU.
Lección de Inglés	Club filatélico	Cartelera norte-americana	Figuras históricas	Cosas que pasan	Preguntas y respuestas	Página femenina
	Mundo cultural norte-americano	La ciencia en Norte-américa	Crónica asuntos económicos	Comentario especial		Temas del momento (Mesa redonda)

ONDAS: Directas: 19, 25, 31 metros Retransmitidas 41, 49, 251